



Esta obra possui uma Licença

Submissão: 23/08/2023 | Aprovação: 15/12/2023

[Creative Commons Atribuição-Não Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

<https://periodicos.ufpa.br/index.php/revistamargens/article/view/15189>

<http://dx.doi.org/10.18542/rmi.v17i29.15189>



Margens: Revista Interdisciplinar | e-ISSN:1982-5374 | V. 17 | N. 29 | Jul-Dez, 2023, pp. 309-316



TOCAR MADERA: NI PERDÓN NI OLVIDO. ENTREVISTA AL ESCRITOR ALEJANDRO MANRÍQUEZ

*TOCAR MADERA: NI PERDÓN NI OLVIDO. INTERVIEW WITH WRITER ALEJANDRO
MANRIQUEZ*

Inés HORTAL 

Universidad Andrés Bello (Chile)¹

Resumen: Esta entrevista, se basa, principalmente en el relato *Tocar Madera*, el cual recibe mención honrosa en el Concurso Internacional de Cuento Corto: *Trece cuentos para Ingrid* (2021). A su vez, se realiza un trayecto por diversas facetas, no solo del relato, sino también en la trayectoria de Alejandro Manríquez en el mundo de las letras, sus precepciones, opiniones y sentir como un exponente joven de una nueva generación que no deja indiferente al lector e invita a seguir leyendo su obra.

Palabras Clave: Relato. Tocar Madera. Alejandro Manriquez.

Abstract: *This interview is based mainly on the report Tocar Madera, which received an honorable mention in the International Short Story Competition: Three Stories for Ingrid (2021). In turn, a journey is carried out through different facets, because of the story, as well as in the trajectory of Alejandro Manríquez in the world of letters, his precepts, opinions and feeling like a young exponent of a new generation that does not leave indifferent al lector and invites you to continue reading your work.*

Keywords: Report. Tocar Madera. Alejandro Manriquez.

¹. Licenciada en Lengua y Literatura Inglesa. Magister en Literatura Chilena e Hispanoamericana. Doctora en Literatura Hispanoamericana Contemporánea Integrante Grupo Internacional de Investigación 'Océanos, desplazamientos y resistencia en la Literatura Contemporánea' coordinado por la Dra. Daiana Nascimento dos Santos en el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Playa Ancha, Chile. E-mail: ineshortal@hotmail.com

Alejandro Manríquez es un joven escritor chileno, nacido en Santiago de Chile, con ascendencia argentina, polaca y venezolana. Su vida ha sido una mezcla de muchos lugares, aunque tanto sus padres, él y su hermano, han nacido en Chile. De acuerdo con el escritor, esto se configura como una mezcla de culturas y testimonios que han influido en su vida, en el sentido de que hay muchas historias dando vueltas, muchas culturas para recordar lo que se transmite como *oralitura* como dice Elicura Chihuailaf². Esto siempre ha estado presente en el imaginario familiar de Alejandro Manríquez Trajtem-Berg quien comenzó a escribir a los 17 años aproximadamente, cuando se va a estudiar Letras a Argentina y empieza a escribir cuentos e incursiona en la novela. Sin embargo, su actividad creativa como escritor comienza, formalmente, en 2020 durante la Pandemia.

Esta entrevista, se basa, principalmente en el relato *Tocar Madera*, el cual recibe mención honrosa en el Concurso Internacional de Cuento Corto: *Trece cuentos para Ingrid (2021)*. A su vez, se realiza un trayecto por diversas facetas, no solo del relato, sino también en la trayectoria de Alejandro Manríquez en el mundo de las letras, sus precepciones, opiniones y sentir como un exponente joven de una nueva generación que no deja indiferente al lector e invita a seguir leyendo su obra.

A continuación, la entrevista se conformará de la siguiente forma: las preguntas y respuestas comenzaran con las abreviaciones del entrevistador y entrevistado.

Inés Hortal: ¿Quiénes eran sus autores favoritos cuando era adolescente? ¿a quienes leía o le llamaban la atención?

Alejandro Manríquez: Leía principalmente a Cortázar y esto fue por un largo periodo, me marcó un poco más en la adolescencia. Como a los 20 años, cuando tomé la literatura como algo más personal y me obsesioné con Lemebel, leía a Bolaños y Manuel Puig; también, comencé a leer algo que nunca había hecho, que fue leer teoría literaria, a Simone de Bouvier, sobre anarquismo, entre otros textos. Cortázar estuvo presente en toda la adolescencia y, después de ese periodo, lo que acabo de mencionar.

IH. ¿Y de otros argentinos como César Aira o Roberto Piglia?

² En nuestras comunidades se continúa viviendo en el espíritu del *vlkantvn*, que es la poesía cantada; nuestra poesía permanece fundamentalmente en la oralidad. Elicura Chihuailaf, poeta mapuche". Bitácora, número 19, Santiago, septiembre, 2006, p. 7). En 1994 se realizó el Primer Encuentro de Escritura Indígena en México. En la ocasión, Elicura Chihuailaf propuso el término *oralitura* para referirse a la importancia de la palabra en la cultura mapuche, como sustento de la comunidad y de la comunicación con el espíritu y el corazón del otro, asumiendo el modo de expresión poética a través de la escritura. El poeta se define como *oralitor* en la medida en que su escritura se ejerce al lado de sus fuentes: la oralidad de los mayores.
www.memoriachilena.gob.cl

AM. Aparte de Cortázar, un tiempo largo estuve leyendo a Roberto Arlt, me llamo por su lado anarquista y una novela que me encantó de Benedetti, Gracias por el fuego, me marcó mucho. Es difícil de encontrar, yo conocía La Tregua y otros cuentos.

IIH. Sobre su cuento *Tocar Madera*: ¿por qué utiliza el seudónimo *Cabrochilco*?

AM. Chilco o chilca es una flor como copihue pequeño de la zona centro, pero más al sur hay más. Aunque soy de Santiago, he tenido un temple más sureño y he estado ligado emocionalmente a ese lugar. En Magallanes se llama fucsia magallánica.

IIH. ¿Qué le inspira escribir *Tocar Madera*?

AM. Cronológicamente, la escribí a comienzo de la pandemia cuando el estallido social estaba muy presente en Chile. En esa confusión de no estar en ninguno de los dos momentos. Estar en la calle muy intensamente y luego estar encerrado. Entonces, pensé en este personaje que es un collage de varias personas, que estaba como exento de la pandemia, porque siempre había estado fuera, y no lo situé en pandemia, pero si en alguien que estuviera tan desligado de todo que no había límites que, para el resto del mundo, fueron cambios absolutos.

IIH. ¿Como preparó el personaje?

AM. Un poco de todos, de muchos, me refiero a Jorge, el protagonista.

IIH. ¿Quién es Jorge? ¿Qué o a quien representa?

AM. Representa el eco del daño que provocó la dictadura y provoca el fascismo en general. El eco vivo, que se dice que no existe, pero que esta.

IIH. El eco de la memoria, silenciada tal vez, aunque siempre está presente. En el cuento *Tocar madera* hay una evidente conexión entre dictadura y el estallido social. Desde su punto de vista, ¿Cuáles serían los elementos más comparables en estos episodios de nuestra historia?

AM. Inmediatamente, cuando sucedió, lo primero que se me vino a la memoria fue la represión del estado. Los militares y en este caso, de la policía y militares, como que la violencia y represión siempre está ahí “dispuesta a”. No es que se haya terminado el aparataje de represión, eso me removi6 mucho. Saber de asesinatos y torturas, cosas que no salían en la televisión, pero iban de boca en boca. El miedo también. Empezó como una gran conglomeración de gente y se sentía una fuerza de colectivo. Yo no viví eso, pero en ciertos momentos de la UP³, había gente convencida del proyecto, de ese colectivo. Aunque fueron contextos históricos distintos hay muchas cosas emotivas comparables.

³ Coalición política y electoral chilena de partidos, movimientos y agrupaciones sociales de centro e izquierda. Se originó el 9 de octubre de 1969, cuando el Partido Socialista de Chile y el Partido Comunista de Chile elaboraron un documento público en el cual se invitó a todos los movimientos que estuviesen próximos ideológicamente, a

IH. Las emociones humanas tienen sus costos también para la contraparte. Hemos visto mucho en las artes y humanidades, los relatos de lo que Ud. plantea en *Tocar madera*: perseguidos, desaparecidos, torturados. ¿Siente que en Chile falta literatura que hable desde la *otredad*? Pensando en los hijos y nietos que causaron el daño ¿Siente que eso debería trabajarse más? ¿ese *otro* relato? ¿Cuál es su opinión al respecto?

AM. Creo que son silencios que pueden tener muchas razones y no por falta de medios para hablar. Los medios de comunicación hegemónicos también dan espacio para esas voces si fueran requeridos. Puede haber razones sociales, políticas. Puede haber gente que no esté “ni ahí” a favor de los torturadores. Sería interesante leer, por ejemplo, algún testimonio que diga “me planteo desde acá porque en mi familia hay torturadores”. Si se da ese espacio sería muy interesante junto con la crítica.

IH. Ha leído mucho de la anarquía. ¿Qué papel tiene el anarquismo en la literatura nacional?

AM. Como influencia fuerte, menos que en Argentina. Ver escritores que se plantean el mundo desde ahí, tal vez desde la teoría, pero se nota en la forma de hacer literatura, pienso en Miguel Rojas, más similares a los argentinos, planteándose una literatura como un reflejo de la realidad y alejarse de la parte academicista. Creo que hay una influencia del anarquismo menos notoriamente en otros lados, pero si como se entiende la literatura en términos de difusión. En ese tiempo estaba ligado al comunismo, ambos muy dogmáticos. Confluyeron en eso de alfabetizar, generaron instancias como cultura popular y la voz del pueblo, lo que pasó con Quimantú⁴, por ejemplo.

IH. Todo muy potente en lo que se refiere a los colectivos feministas y los grupos minoritarios.

AM. Y también ahora, creo que, hoy quizás, más reducido a cierta comunidad que está dentro de este mundillo de cartoneras y facsímiles se sigue generando debate, muchos colectivos feministas que generan cartoneras o talleres literarios y vienen de ese mundo. No requerir la aprobación de una editorial para publicar. Hay una fuerza desde esos grupos, de grupos subcutáneos.

IH. A fines del XIX tenemos esta literatura que está potenciando publicaciones más progresistas y que también se ve en la mitad del siglo XX. Desde esta perspectiva de literatura y desde un rol

incorporarse a un nuevo bloque político de izquierda.

https://www.bcn.cl/historiapolitica/partidos_politicos/wiki/Unidad_Popular

⁴ La Editora Nacional Quimantú (1971-1973) se propuso la democratización del libro y la lectura mediante una política de producción masiva y distribución que abaratará sus costos y acercará libros y revistas a los circuitos cotidianos de trabajadores y trabajadoras, estudiantes, niños y niñas. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3362.html>

humanizador y a la vez contestatario es una fuente de memoria, en ese aspecto que opina de nuestra literatura ¿cuál sería el principal rol de la literatura para Ud. en este siglo?

AM. Me parece que, no me gusta pensar en un rol de, porque se puede encauzar en algo como escribir para, pero si se pueden notar tendencias hacia dónde va y donde viene. La lucha que se puede dar es llegar a mucha gente con cosas remecedoras y que cambien paradigmas. Creo que siempre ha habido muchos mundillos...se está dando la posibilidad de llegar a más gente con discursos, ideas, emociones que no habrían tenido espacio en otras épocas. Pensando en los Comics, pega más la emoción que el oficio de museo, algo que se ha dado con internet, se han abierto formas para publicar que antes no existían, la literatura puede meterse por todos lados. Si el Proyecto Constitución fue superventas, fue muy poco en número de copias. En el mismo estallido hay elementos interesantes que salieron de ahí, más allá del mundo político, el arte callejero o los microcuentos.

IIH. Lo que proporciona la parte grafica es increíble, también.

AM. Es arte no complaciente, siento que se diluyó un poco, los que firman un colectivo y se diluyen entre disciplinas. Quizás la literatura va a deformarse de manera maravillosa.

IIH. Lo vemos en tu relato *Tocar Madera*, el protagonista toma una decisión, y esperamos el final de una literatura complaciente. Quisiera pasar al siguiente punto: los nombres. Todos los nombres comienzan con J ¿fue una estrategia?

AM. Fue una decisión fonética y me gustaba como sonaba. Las decisiones de formas no dan mucho contenido, pero si generan contextos. Los nombres salieron así Julio: por Julio Cortázar y Jorge es un nombre que ocupó mucho. Genera algo extraño. Algo así como ¿por qué todas las palomas son azules? Algo que llame la atención, un ancla que llama la atención, algo más estético generando una impresión. No es un testimonio. Es ficción bastante alegórica. Tenía sentido que tuviera elementos surrealistas.

IIH. El Título *Tocar Madera*, me llama la atención, y que son las ultimas líneas del cuento. “Por primera vez suelta el metal y toca madera. ¿Sientes que tocar madera, es también como una suerte de liberación para Jorge, toco madera y regreso o me voy con todos estos fantasmas o meramente es un juego de palabras? ¿Por qué toco madera? ¿Toco madera porque no lo hice, porque me libero de toda la presión que estoy viviendo?

AM. Me gusta mucho tu apreciación. Yo tengo una idea muy clara de lo que quiero decir, queda abierto a interpretaciones, las interrogantes dentro del cuento no quedan respuestas, lo que yo planteaba, aunque era un poco absurdo, lo siento como un acto de fe, como para

alguien que era muy escéptico y había perdido todo, ojala que pase algo bueno después, estar con mi mamá y eso que dijiste de irse y volver al origen también lo planteo así porque el papá había sido carpintero pero todo está rodeado de madera pero todo centrado en el metal, llevarse el origen de su sufrimiento. Morir y llevarse esa parte.

IH. Un sufrimiento intenso. también podría ser ¿toco madera y menos mal que no llegue a ser un asesino? Es muy interesante este tema del título. También me lleva a pensar con la buena o mala suerte...dejar de sufrir, dejar el odio, dejar de vivir ausente, dejar de vivir como marginado.

Con respecto a la preparación del personaje Ud. ha rescatado mucha información desde la oralidad. Hay una parte de ficción desde lo que creamos. ¿En la elaboración de personajes cree que construir a Jorge fue difícil siendo que Ud. no vivió la dictadura?

AM. Me cuesta que no sea el mismo personaje en otros cuentos. Me esfuerzo en generar distintas personas. Como escritor crees estar reivindicando, dando vida a situaciones muy potentes en nuestra historia. Hay muchas razones para escribir, soy más bien tranquilo, me gustaría escribir más. Trato de hacer la mejor versión de mi en el mundo, pero como eso no puede ser escribo mucho.

314

IH. ¿Sería su *alter ego*?

AM. Si, hace lo que yo no puedo hacer

IH. El relato de *Tocar Madera* tiene mucha intensidad y Ud. dice: “soy tranquilo”. ¿Cómo hace esa conjunción?

AM. Es como una conjunción de cosas que no se presentan solas. Todos los escritores tienen sus motivos. Me pasa que paso pensando todo el día y las saco porque no caben en el cuerpo, no es que vaya a agarrar una pistola.

IH. El gran poder de la palabra, de la escritura, como poder llegar a otras personas. Otra cosa muy interesante, más que la trama en sí, son los espacios. Hay un espacio de la memoria, del recuerdo, como se esconde de la realidad inmediata. Pero el río juega un rol importante, intencional o no, porque fluye, llega al mar y libera. El río lleva cuerpos lleva memorias. Aparte de cobijarlo existe como un autoexilio, la rigidez también en cómo me desplazo por esta rigidez dentro de esta estructura, ¿cómo salgo? El río cobija en si la miseria, el Mapocho no es un río bonito. Me podría contar ¿por qué Jorge vive allí? ¿Por qué no en otra parte?

AM. Igual está presente el Mapocho en varios de mis cuentos, durante el estallido fue protagonista. Es protagonista de muchas cosas porque pasa cerca de la Moneda, plaza dignidad, hay un discurso presidencial y gente calentando sus manos por el invierno a treinta

metros. Es la parte oculta y ocultada de esta ciudad, en el epicentro de la ciudad, siento que, si no lo hubiera escrito después del estallido, Jorge estaría en otro lugar. Una de las personas que inspiró este relato vivía en el río.

IIH. El río tiene una dualidad, durante el estallido, lo vimos en las noticias, están los caídos y por otro lado el río pasa a ser un testigo de todo. Es testigo de la violencia y represión, y también es un albergue donde están y sobreviven personas, cuerpos marginados, donde el cuerpo padece. No hay un padecimiento del que solo vive, del que cae, o se refugia, en *El Río* de Gómez Morel, es desde donde fluyen estos personajes y que hacen, se enfrentan siempre con la policía, siempre hay una constante vigilancia. Muy interesante lo que representa el río en *Tocar Madera*.

AM. El río también cobija, hay varias caras. Hay gente que ha nacido ahí, es su hogar, pasan frío y hambre, pero no se imaginan viviendo en otro lado. Tiene demasiadas aristas, los muros... los que la gente sube y baja, los escalan, muros que pueden ser vistos como cárceles o como protección. La policía tampoco baja a desarmar carpas, tiene todas esas facetas.

IIH. De todo lo que has escrito, me decía que hay muchos “Jorges”, cual sería para Ud. o cuál es su trabajo favorito. En cual de sus obras siente “aquí esto está logrado” hasta ahora ¿cómo se sientes como escritor con respecto a su producción literaria?

AM. Va cambiando, porque siento que sobre edito, escribo y me empiezo cansar y como que no me gusta, es como una canción que escuchas todos los días, deja de ser tu canción favorita. La obra que más he aguantado y editado mucho es una novela se llama *Atlas de anatomía quiltra*, que es una novela corta. De lo que he escrito, es lo que menos me incomoda, no siento la necesidad de rehacer y borrar, o esto no me gusta, igual es difícil para la gente que escribe tener o poder disfrutar lo que escribe al momento de leerlo.

IIH. La naturaleza del escritor seguir escribiendo y seguir editando... ¿Que le gustaría que le preguntara y que no hemos abordado en esta entrevista?

AM. Gracias por las preguntas, por la fluidez, siento que sus apreciaciones me hacen mucho sentido como lectora. Sobre el cuento, creo que decir que es un cuento del momento que lo escribí. Me ha pasado que he leído mucho, por ejemplo, *Rayulea*. Me gusta *Paris*. Los cuentos cambian, y tal vez este cuento no me gusta tanto porque los momentos son muy rápidos, todo cambia rápido, y la percepción como cambio todo. Como memoria de dolores de nuestra historia reciente me parece que si está bien logrado. Con respecto a la creación literaria general, este último tiempo he tenido muchas instancias de leer literatura y hablar del tema, me gusta molestar e incomodar a personas que me incomodan y molestan. *Tocar Madera*

puede ser incomodo, incluso a gente que no quiero molestar, también hay una piedra de tope que no es bueno tener al momento de escribir, pero si al editar. La idea no es pasar a llevar personas que vivieron esto o gente que vive en el Mapocho.

*Se hace imprescindible mantener la memoria histórica considerando que este año se cumplen cincuenta años del golpe militar en Chile. Jóvenes escritores como Alejandro Manríquez emergen desde el relato vivo que ha pasado por cinco generaciones desde donde podemos reafirmar la frase “ni perdón ni olvido”. Manríquez, como tantos otros, es un agente que mantiene una memoria viva y capaz de llevar el relato *Tocar Madera* a una conjunción entre el 11 de septiembre de 1973 y el 18 de octubre del 2019. Víctimas, torturados y desaparecidos se hacen presente a través de Jorge, un hombre traumatizado por los acontecimientos, quien, a su vez, representa a millones de personas que aun viven con las secuelas del dolor y la fragmentación en sus vidas. Como menciona el entrevistado “Jorge, es el eco vivo que se dice que no existe, pero esta”. Sin duda, un eco que se ha perpetuado y seguirá como testigo de estos hitos que han marcado la historia y la literatura del país.*